

Sobre la desvergüenza, nuevos exterminios

Esta breve contribución fue causada por uno de las interrogaciones que extraje de la convocatoria de las Cartas abiertas a la Ciudad de las Jornadas que se realizaron en octubre de 2004 en Santa Fe, estas son: ¿Qué deja al descubierto el levantamiento de la barrera del pudor?; ¿cuáles son sus consecuencias en la vida privada y pública de los sujetos?

I- "*Es prioritario, para un analista, hacer un diagnóstico de la época antes de diagnosticar los goces y los placeres de la singularidad del caso por caso*"(1)

El llamado de dicha prioridad decidió este trabajo. Estamos advertidos del caos, del cinismo y el sadismo presentes en toda época, trabajamos con el malestar para operar eficazmente, nos atañe una responsabilidad en tanto respuesta ética, porque nuestra política no es de intenciones, ni de espantos desvergonzados que obturen la hiancia, sino de consecuencias.

II- "*Así lo quiero, así lo ordeno*". voz arbitraria y caprichosa que exige la muerte de un esclavo. Abundan en toda época acontecimientos atravesados por este imperativo, hechos que están por fuera de todo cálculo. Bombas, hombres - bombas estallan de las cuales aún portamos sus esquiras.

Los americanos de U.S.A., tan preparados y advertidos en la prisa y el cálculo, parecieron no estarlo el 11 de setiembre, cabría preguntarnos si ahí alguien hizo un guiño a Bin Laden y las torres explotaron. No fue menor nuestra perplejidad el otro 11 el de marzo, o con la infame invasión a Irák.

El hambre, la desnutrición, malestares de vieja data, presentados hoy mediáticamente aumentan su impacto.

El amo mediático administra, decide qué mostrar y los ojos atónitos se fascinan en el dar a ver como fervientes creyentes sobre los cuerpos mutilados, decapitados, gozados sorbiendo la leche tóxica de la verdad.

" *En otros tiempos se mataba al portador de malas noticias. La información equivalía a la burla y nada peor que una verdad que disgusta*", evoco así un pasaje de la segunda carta a la opinión ilustrada, J.A.M.(2)

III- A continuación ubicaré una referencia histórica de P.Ariès (3) en relación a la figura del niño, y luego tres hechos que recorté, donde se practicaron exterminios.

Punto 1.-El niño se instituyó como figura social y jurídica a mediados de siglo XVII, esto es con derecho a la palabra, un ser que habla para poder responder por su acto, y así liberarse de ser víctima de la *apropiación* del adulto tratándolo como un objeto sometido al maltrato y explotación laboral y sexual. Por entonces se practicaba el infanticidio, secretamente admitido, eran crímenes disimulados, hijos que estos padres no deseaban conservar, en otros casos eran abandonados". En los inicios del siglo XVIII la disminución de la mortalidad infantil, no fue por razones médicas ni higiénicas, sino por un nuevo lugar de respeto hacia el infante. En el pasaje de la familia de la vida colectiva a la privada, " se genera un nuevo espacio donde se empieza a desarrollar en el niño un nuevo sentimiento entre los miembros de la familia, sobre todo entre madre e hijo". La familia pasa de la transmisión de los bienes y apellidos y asume una función moral y espiritual.

Punto 2.- Tres hechos de exterminios.

2.1.-En una nota "Viena inhuma niños víctimas del nazismo" Jack Fuchs (4) expresa: " El nazismo fue derrotado, pero no el odio del hombre contra el hombre". Todos los judíos eran víctimas del regimen nazi pero no todas las víctimas eran judíos. Se trata del exterminio de niños con deficiencia física y o mentales,

niños en su mayor parte no judíos, que fueron utilizados para experimentos en el nombre de la investigación médica y luego asesinados con dosis de barbitúricos. El odio de los hombres hacia los hombres, la violencia, continúa J.F, que trae aparejada terribles crímenes sin sentido *es inherente a la condición humana**.

2.2- En Argentina durante la dictadura militar también se ejerció otro exterminio, niños que al ser dados a luz, fueron condenados a la absoluta oscuridad.

2.3- Un hecho más actual- El 87 % de los niños tucumanos tienen "ascaris lumbricoides" (5) son parásitos de 30 cm de largo, en promedio cada chico puede tener entre 30 y 40 ejemplares en su estómago. Parásitos que literalmente perforan el "cuerpo" llevándolos a la muerte. Más de lo mismo, solo que hoy la fauna cadavérica cobra terreno en las carnes trémulas que ni siquiera llegarán a balbucear: "mamá" "Hasta aquí los niños víctimas mortales, pero hay de los otros, los que devienen como efectos de segregación del discurso capitalista, chicos que se hallan en un desamparo real incrementando sometimiento, humillación, falta de crítica y una obediencia diabólica. Se crea así una disonancia, germen de la relación, entre una persona con poder y otra impotente; indefensión ante la cual no pueden responder produciéndose un anonadamiento del sujeto lo que genera apatía (*apatheia*), inercia y violencia por una compulsión a la acción y no un accionar regulado. Sujetos privados de la palabra, desafiliados; acaso ruptura de lugares ganados, campo concentrado para la segregación y un exterminio más, a la vista de todos. Sujeto forcluido, o como G. Agamben precisa, de un modo más contundente: "*homo sacer*"

El *homo sacer* por estar fuera de la ley, puede ser asesinado sin que ese asesinato constituya delito, por lo tanto queda *reducido*, por la pérdida de todos sus derechos, como sucede con el que entra en el campo. La *nuda vida* sería la traducción moderna del "*homo sacer*". En definitiva la reducción del sujeto a lo biológico. Cuerpo sobre el cual todo puede ser ejecutado. Siguiendo a G. Agamben "es la infancia la experiencia trascendental entre lengua y habla, y en esa discontinuidad encuentra su fundamento la historicidad. Del ser humano, es la infancia la que introduce en ella la discontinuidad y diferencia entre lengua y discurso" (6)

Punto 3.- Ahora en nuestro campo, el psicoanalítico, Lacan en su Discurso de Clausura de las Jornadas Sobre la infancia alienada, -un texto a mi entender político- nos dice que el hecho de que ya no hubieran "*grandes personnes*" (7) era la señal de entrada en un mundo de segregación, denominándolo "*el niño generalizado*". Conclusión contundente, que pongo en consonancia con lo expuesto hasta aquí.

En la llamada época de la globalización ubicamos una declinación de la función paterna, la caída de los grandes relatos, "depresión... de la represión", como la dio en llamar Guy Trobas (8); por lo tanto consecuencias: "síntomas", hoy llamados contemporáneos, anticipados por Lacan en el seminario La Familia (9), en el Revés del Psicoanálisis, y en Televisión, de diferentes modos.

Síntomas actuales, vaya paradoja, pero cuáles son estos síntomas, cuando en nuestra práctica no escuchamos tantos síntomas; los sujetos se presentan con inhibiciones, crisis de angustia, estados de apatía, proliferación de impulsiones, por nombrar algunos, lo que nos convoca a direccionar la lógica de cada cura para el armado de un síntoma, casi al modo de la lógica del análisis de un niño. Sujetos adormecidos "*perezosos*", al decir de Miller, aplastados por el discurso amo redoblado por el discurso capitalista, que conllevan a mi entender a un fracaso del amor por lo tanto a una mayor obscenidad del goce; y sus consecuentes alteraciones con incidencias en la subjetividad.

Cito a Lacan en Televisión (10) "La gula con que denota al superyo es estructural, no efecto de la civilización, sino <<malestar>> (síntoma) en la civilización". Gula que homologo a la exigencia caprichosa del "así lo quiero así lo ordeno". (11) A la cual adiciono "entonces demos a ver".

Las políticas de mercado encuentra su usina para que los objetos de consumo proliferen; así los sujetos son conducidos a actuar en contra de su propio deseo. En esta época donde el espanto y la crueldad dejaron de ser ficciones guionadas, todo se da a ver, desvergonzadamente, hay una ruptura de la alteridad propiciada por el desmembramiento del tejido social, alterando la subjetividad, en esta voragine de devaluaciones caen la vergüenza y el pudor. Max Scheler en su libro *Sobre el pudor y el sentimiento de la vergüenza*, sostiene que "la vergüenza, al igual que la angustia, el miedo, el asco, la aversión o la simpatía es un tipo de sentimiento que pertenece al segundo nivel de la vida afectiva estos son : los sentimientos corporales (como estados) y los sentimientos vitales (como funciones), relacionados con el cuerpo pero sin una localización concreta en él cuya importancia para la ética resulta significativa por tratarse de un sentimiento que anticipa valores esenciales para el ser humano". El análisis fenomenológico que Scheler hace de la vergüenza pone de manifiesto que ella no es principalmente un sentimiento externo inculcado por la sociedad en el hombre, sino *un regulador de sentido interno que protege al individuo y lo orienta hacia una valoración positiva de sí. (12)*

Podemos decir entonces que la vergüenza fija un límite, protege y orienta como un valor; es el dique civilizador del que nos hablaba Freud. Es un afecto nos dice Lacan y se inscribe en la relación al Otro, la mirada del Otro. Sabemos que en la dimensión escópica, el objeto es la mirada. La mirada como ese objeto perdido y reencontrado *in fraganti* en la propia vergüenza frente a la aparición del Otro.

Con esta "epidemia exterminio - desverguenza" producto de caídas y devaluaciones, donde los velos parecen no rasgarse porque no fueron tejidos en su urdimbre.

Todo parece ordenarse bajo una moral sádica y cínica, la época de la banalidad del mal. Sabido es que en el mal hay satisfacción y que la aniquilación de la propia persona o de terceros es siempre con satisfacción. Quisiera evocar para concluir un pasaje del texto de Freud *De Guerra y muerte* Temas de actualidad, de 1915, p 298 Tomo XIV. Un texto contundente al que debemos volver para sorprendernos de su vigencia y seguir investigando: " El miedo a la muerte que sufrimos con mucha mayor frecuencia de lo que creemos, es una contradicción ilógica de esta seguridad. Por cierto que este miedo no es ni mucho menos tan originario como el sentimiento de culpa y en la mayoría de los casos es un resultado de éste. Por otro lado aceptamos la muerte de extraños y amigos y la utilizamos contra ellos como lo hicieron los hombres primitivos. La diferencia sólo está en que no ocasionamos realmente la muerte sino que sólo la pensamos y la deseamos. Pero si ustedes dan crédito a esta realidad psíquica, pueden decir *que en nuestro inconsciente todos seguimos siendo aún hoy en día una banda de asesinos (13)*. En nuestros pensamientos silenciosos eliminamos a todos los que se interponen en nuestro camino, a los que nos ofenden o nos han perjudicado, a diario y en todo momento. El dicho « ¡que se vaya al diablo!» que tantas veces se nos escapa como exclamación inocua y que en realidad significa «que se lo lleve la muerte», es algo muy serio para nuestro inconsciente. Nuestro inconsciente mata incluso por bagatelas: como la antigua legislación ateniese de Dracón, para los delitos no conoce otro castigo que la muerte. Y esto tiene ciertas consecuencias, porque cualquier daño de nuestro yo omnipotente y presumido es en el fondo un crimen *laesae maiestatis* { de lesa majestad }. Es una verdadera suerte que todos estos malos deseos no tengan poder."

(1) Cartas Abiertas a la Ciudad, Convocatoria IV Jornadas Anuales.Eol. Sección Santa Fe.2004

(2)Miller J.A, Cartas a la opinión ilustrada. Nº 2, Paidós,.2002, p.46

(3)Ariès, P. "El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen"

(4)Profesor honorario de O.R.T. Argentina, sobreviviente del gheto de Auschwitz y Duchau, .Página 12, 7-5-02.

(5)Dr. Néstor Gutiérrez. Cuadro de poli parasitosis por haber tomado contacto con agua o comida contaminada con materia fecal de una persona infectada.:Los menores fallecieron porque los parásitos les perforaron los intestinos, en dos caso, y al tercero las vías respiratorias.Fuente La Nación 18-11-02

(6)En el antiguo derecho romano homo sacer era el hombre cuya vida consagrada a Jupiter,vivía separado del resto de las vidas de la polis, no podían ser sacrificados en el sentido religioso o ritual)

Agamben, G., Infancia e historia., destrucción de la experiencia y origen de la historia, A.H. 2001.

(7)Referencia a André Malraux. Antimemorias, Sudamericana.1973.

Laurent, E., Uno por uno.39, "Hay un final de análisis para niños". "Persona mayor" es aquella que podría hacerse responsable de su goce., sujeto que podría responder por su goce de manera distinta al del lamento que escuchaba el confesor".

(8)Trobas, G. Depresión...de la represión y síntomas modernos.Conferencia Eol. Bs.As 1.998.

(9) Caída de la imago paterna.

(10)Lacan, J.Radiofonía y Televisión,.Anagrama.Bs.As, p. 113

(11)Juvenal, Sátira VII

(12)El subrayado es mío.

(13)El subrayado es mío

Silvia Bermúdez